

Santiago, 15 de Enero, 1968.

Mi querido amigo:

Tanto me alegré por la carta - y tanto me demoré en escri-
birte! Cada día postergaba la carta para agradecerla y
convinció prolongar mi libro, y todo eso porque pensaba escribir
al mismo tiempo algo alguna parte de lo que sigue, al menos
una información sobre esto. Ahora listo: la segunda Parte está
lista desde mucho tiempo, por la promoción de la I a la B,
que yo llamé el Balance, se ha agrandado más de lo que yo
pensaba. No tengo ni remotamente su capacidad de trabajo ni
su poder de asimilarse el saber - y casi me venia cierto estado
de desesperación en lo que atañe a este maldito Balance. Anoche
el ver que no me faltan más que 7-8 o 10 páginas para
terminarlo, dejé de trabajar por sentirme muy exhausto,
dormí hasta más del mediodía siguiente, y me decidí escri-
birte. Creo, va a perdonarme mi silencio.

Naturalmente, yo tengo que mover la totalidad
del libro para que usted lo conozca antes de ser impreso.

Creo que va a encontrar en el resto del libro los mismos valores que usted creyó haber encontrado en la 1ª Parte: no necesito decirle hasta qué grado me fue agradable leer sus opiniones sobre lo enojado. Es que mi conciencia no es sólo física, sino también moral: no tengo ningún ser, ninguna resonancia. Por eso lamentablemente muchos otros tan lejos de usted. La parte por enviar va a ser así o menos una vez y media de lo que le envió. Le agradezco por la experiencia sobre la corrección estilística. Hay que hacerla, aunque no dijiera eso es fácil, la lejanía me procura ninguna ayuda.

Agradecerle una vez más por todo
y de una cordialmente su amigo

P. J. Muchas saludos para la Señora y familia.

16-2-63.